

Lección N° 8 La preeminencia de Cristo

Para el 21 de febrero de 2026

Dr. Tito Goicochea M.

[ENFOQUE]

- **Versículo para memorizar:** "Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Por él fueron creadas todas las cosas... Porque Cristo existía antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él" (Col. 1:15-17).
- **Tema central:** La lección establece la supremacía absoluta de Cristo como el Dios Creador eterno y el Redentor de la humanidad, quien reconcilia todo el universo mediante su sacrificio y sostiene toda la existencia, refutando cualquier intento de reducirlo a un ser creado.
- **Gran Pregunta de la Semana (GPS):** ¿Cómo transforma nuestra adoración y confianza diaria el reconocer que Jesús no es solo un maestro o un ser creado, sino el Dios Creador que sostiene cada átomo del universo y cada aspecto de nuestra vida?

SECUENCIA DIDÁCTICA

I. MOTIVA (5 minutos)

Objetivo: Despertar el interés y generar disonancia cognitiva sobre la autopercepción espiritual.

- ¿Es Jesús para ti un "buen amigo" que te ayuda cuando lo necesitas, o el Señor absoluto que mantiene unido cada átomo de tu cuerpo en este preciso instante?
- ¿Por qué nos resulta más fácil confiar en la "ciencia" o en la "naturaleza" que en Aquel que creó y sostiene ambas cosas con el poder de su palabra?
- Si Cristo es verdaderamente el Creador y Sustentador de todo el universo, ¿qué dice de nuestra lógica el hecho de que nos preocupemos tanto por problemas pequeños como el dinero o el futuro?

II. EXPLORA (20 minutos)

Objetivo: *¿Qué lecciones prácticas transformadoras extraemos al reconocer la preeminencia de Cristo como Creador, Sustentador y Cabeza de la iglesia?*

- **Debo adorar a Jesús como la revelación perfecta y visible del Dios invisible** (Colosenses 1:15; Juan 14:9).

Pablo declara que Cristo "es la imagen del Dios invisible". No es una copia borrosa, sino la "huella exacta". Jesús mismo afirmó: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". En un mundo que especula sobre cómo es Dios, Jesús es la respuesta definitiva. No necesitamos buscar a Dios en la mística o la filosofía; lo encontramos mirando a Jesús. Su carácter, sus acciones y su amor son la exégesis perfecta del Padre.

Aplicación para mi vida: Cuando tenga dudas sobre el carácter de Dios o sienta que está lejos, no buscaré señales místicas. Miraré a Jesús en los evangelios. Confiaré en que el Dios del universo es tan amoroso, accesible y compasivo como lo fue Jesús con los pecadores.

- **Debo reconocer a Cristo como mi Creador y Sustentador, rechazando cualquier teoría que lo disminuya** (Colosenses 1:16-17; Juan 1:3).

Pablo refuta la idea de que Jesús es un ser creado al afirmar que "en él fueron creadas todas las cosas" y que "todo fue creado por medio de él y para él". Además, es el Sustentador: "todas las cosas en él subsisten". Jesús no es un espectador pasivo; es el agente activo de la creación y la cohesión del cosmos. Esto le otorga el derecho de propiedad sobre mi vida ("para él") y me da seguridad absoluta ("subsisten en él").

Aplicación para mi vida: Debo vivir con la seguridad de que mi vida no es producto del azar evolutivo, sino del diseño amoroso de Cristo. Si Él sostiene las galaxias, puede sostener mis problemas. Le entregaré el control de mi vida, reconociendo que fui creado "para él" y no para mis propios fines.

- **Debo someterme al liderazgo de Cristo como la Cabeza vital de la Iglesia** (Colosenses 1:18; Efesios 1:22-23).

La preeminencia de Cristo se extiende a la iglesia: "y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia". Así como la cabeza dirige y coordina el cuerpo biológico, Cristo provee dirección, nutrición y unidad a su pueblo. Ningún líder humano, tradición o estructura puede usurpar este lugar. La salud de la iglesia (y de mi vida como miembro) depende de nuestra conexión vital y obediencia a la Cabeza.

Aplicación para mi vida: Debo preguntarme: ¿Estoy conectado vitalmente a la Cabeza o solo asisto a las reuniones del cuerpo? En las decisiones de mi iglesia y mi ministerio personal, buscaré la dirección de Cristo a través de su Palabra, no imponiendo mis propias agendas o preferencias.

- **Debo descansar en la victoria de Cristo sobre la muerte como garantía de mi propia resurrección** (Colosenses 1:18; Romanos 6:4).

Pablo llama a Jesús "el primogénito de entre los muertos". Esto no significa que fue el primero en resucitar cronológicamente, sino que su resurrección es la preeminente, la que hace posible todas las demás. Él es el "principio" de la nueva creación. Su victoria sobre la tumba asegura que la muerte no es el final para los que están en Él. Nuestra esperanza no es una teoría, es una Persona viva.

Aplicación para mi vida: No viviré con temor a la muerte ni desesperanza ante la tumba de mis seres queridos. La resurrección de Jesús es mi garantía. Viviré con la esperanza y el poder de su vida resucitada hoy, sabiendo que mi futuro eterno está asegurado en Él.

- **Debo aceptar la reconciliación total lograda por la sangre de Cristo en la cruz** (Colosenses 1:19-20).

La obra suprema de Cristo fue "reconciliar consigo todas las cosas... haciendo la paz mediante la sangre de su cruz". El conflicto cósmico y la separación causada por el pecado fueron resueltos no por negociación, sino por sacrificio. La plenitud de Dios habitó en Él para que su muerte tuviera valor infinito. No hay pecado tan grande ni distancia tan lejana que su sangre no pueda cubrir.

Aplicación para mi vida: No trataré de "pagar" por mis pecados o "ganarme" el favor de Dios con obras. Aceptaré que la paz ya fue hecha en la cruz. Viviré como alguien reconciliado, sin culpa, y me convertiré en un embajador de esa reconciliación para otros.

III. APLICA (5 minutos)

Objetivo: Transferir el conocimiento a la experiencia personal y la toma de decisiones.

- ¿Está mi imagen de Dios moldeada por la cultura, mis padres o por la persona de Jesús revelada en la Biblia?
- ¿Vivo como si yo fuera el dueño de mi vida, o reconozco diariamente que fui creado "por medio de él y para él"?
- ¿Hay áreas de mi vida (finanzas, relaciones, tiempo) donde Cristo no es la "cabeza" y yo sigo tomando las decisiones?
- ¿He aceptado plenamente la paz que Cristo hizo en la cruz, o sigo tratando de añadir mis propios méritos para sentirme perdonado?

IV. CREA (5 minutos)

Objetivo: Desafiar al estudiante a una acción concreta durante la semana.

Desafío individual de la semana:

- **Auditoría de señorío:** Identifica un área de tu vida que te genera ansiedad o donde sientes que tienes el control total (trabajo, hijos, futuro).
- **Oración de entrega:** Cada mañana de esta semana, entrega esa área específicamente a Cristo, declarando en oración: "Tú eres el Creador y Sustentador de esto; reconozco que esto fue creado para Ti y subsiste en Ti".
- **Estudio contemplativo:** Lee Colosenses 1:15-20 lentamente tres veces durante la semana. Escribe una lista de los títulos y atributos de Jesús que encuentres y alaba a Dios por uno diferente cada día.
- **Acción de paz:** Identifica a alguien con quien necesites "hacer las paces" y da un paso concreto hacia la reconciliación, recordando que Cristo hizo la paz contigo cuando eras su enemigo.

Sugerencia para el maestro: El próximo sábado, invite a alguien a compartir cómo el reconocer a Jesús como el "Sustentador" de todas las cosas cambió su perspectiva sobre una preocupación específica durante la semana.